

6. ACCESO PARA TODOS: la necesidad de solidaridad* entre los usuarios del agua

En Europa, 41 millones de personas no tienen acceso al agua potable y 85 millones carecen de acceso al saneamiento básico. Debemos señalar que, el acceso al agua es un derecho humano básico. Así que, del suministro se debe compartir de forma justa entre los individuos, regiones y países, a través del principio de "solidaridad"—acciones con base en la creencia de que la gente tiene la obligación de ayudar a sus semejantes.

Los mecanismos de solidaridad involucran a todos los actores de la sociedad, incluyendo gobiernos, autoridades locales, grupos sociales civiles, compañías privadas e instituciones multilaterales.

Muchos mecanismos de solidaridad exitosos ya existen en Europa. Dentro de los países, la distribución justa de servicios y costos se lleva a cabo por medio de sistemas de impuestos, tarifas altas para las áreas más ricas (o urbanas) y los negocios y esquemas de "seguridad" para proporcionar subsidios del costo de agua para los pobres. Entre los países, los mecanismos de solidaridad que ya operan incluyen inversiones financiadas por la Unión Europea en los nuevos Estados Miembro y el financiamiento para el desarrollo internacional proporcionado por EuropeAid y la

Iniciativa Europea del Agua. Otros ejemplos incluyen el trabajo de las instituciones de beneficencia dedicadas al agua, donaciones de fondos y el intercambio de conocimiento a través de la hermandad de pueblos y la aportación de tiempo, dinero y experiencia por medio de las compañías de agua europeas y sus empleados.

Si bien los gobiernos nacionales y locales son responsables del desarrollo de los sistemas del agua y saneamiento, las acciones de solidaridad internacional deben apoyar y contribuir en estas acciones.

El contexto europeo

A nivel mundial, 1.6 mil millones de individuos carecen de acceso al agua potable y 2.4 mil millones carecen de acceso al saneamiento básico⁵, cifras que el mundo pretende reducir a la mitad para el 2015 por medio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG). Más cerca de casa y a pesar de la riqueza de tecnología y experiencia disponible en Europa Occidental, 41 millones de personas en Europa no tienen acceso a agua potable y 85 millones carecen de acceso a saneamiento básico. Como resultado, más de 13 500 niños mueren en Europa cada año debido a condiciones inadecuadas de agua⁶.

Parte de la razón de esta paradoja⁷ es el hecho que la situación en los países que formaban parte de la antigua Unión Soviética es más crítica de lo que muestra muchas estadísticas. Gran parte de la infraestructura que se construyó durante el régimen soviético se encuentra en muy mal estado y no hay dinero disponible para cubrir incluso los costos de operación sin considerar los asociados a la reparación y el mantenimiento, lo que ha ocasionado que a mucha gente únicamente se le proporcione agua una parte del día (véase Figura 1).

La situación es tan severa que en algunos casos, la única forma de asegurar el suministro de agua para todos es dar marcha atrás, abandonando la infraestructura y aplicando soluciones más básicas. En Georgia, por ejemplo, donde el 50% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y 17% en extrema pobreza, un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés) concluyó que los Objetivos de Desarrollo para el Milenio pueden lograrse únicamente si la infraestructura urbana existente retrocede con lo que un 5% de la población

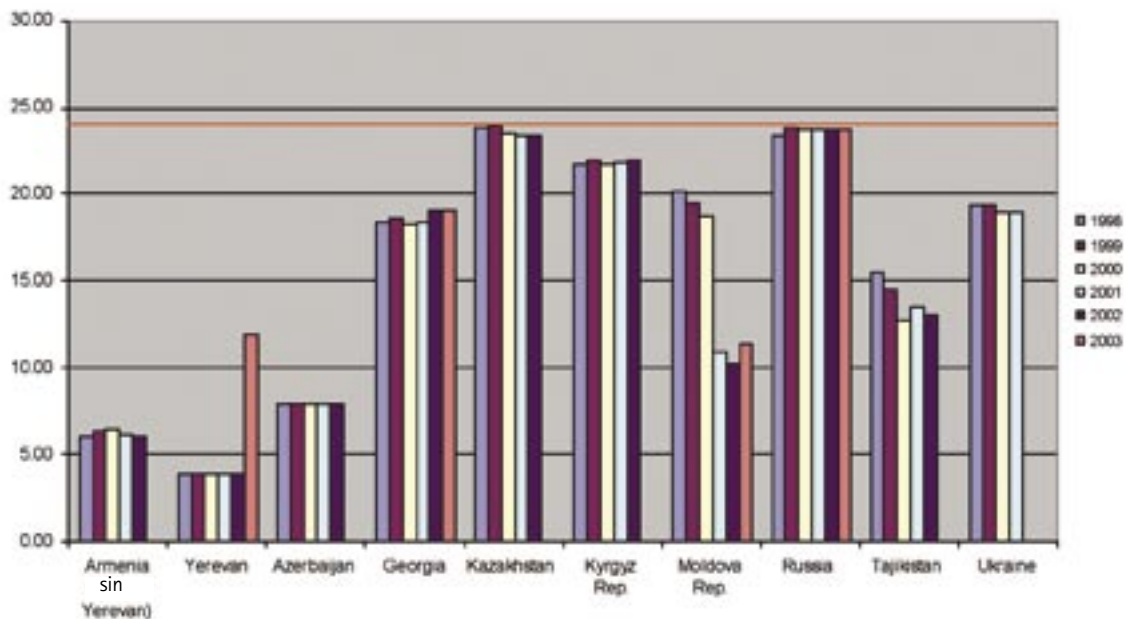
* El término solidaridad se utilizó general de agua

⁵ Programa de medición conjunto de la OMS/UNICEF.

⁶ Oficina Regional de la OMS para Europa, http://www.euro.who.int/watsan/issues/20050712_1.

⁷ Raymond Jost (2005) Solidaridad y Manejo del Agua: La Paradoja Europea. Solidarité Eau Europe.

Figura 1. Continuidad en el suministro de agua (número promedio de horas al día).



Fuente: EAP Base de Datos del Indicador de Cumplimiento del Servicio de Agua del Grupo de Trabajo.

urbana se abastecería a través de redes municipales en lugar de conexiones domiciliarias⁸.

De esta forma, existe una necesidad urgente de proporcionar nuevo acceso y garantizar la sustentabilidad de la infraestructura existente. En este capítulo mostramos que si no deseamos que la diferencia entre ricos y pobres sea mayor en el futuro, debemos desarrollar mecanismos para la solidaridad con el fin de garantizar (1) que los recursos hídricos se manejen mejor (garantizando el acceso al agua y el saneamiento para todos) y (2) que las necesidades básicas de alimentos, salud, educación, vivienda y seguridad se cubran tanto en Europa como en el resto del mundo.

¿Por qué es necesaria la solidaridad?

La construcción de infraestructura es muy cara. Esto representa una inversión a largo plazo, cuyo costo se podría cubrir en dos o tres generaciones de usuarios. Además, el mantenimiento y suministro de servicios sustentables representa costos continuos y se requiere de conocimientos para manejarlos efectivamente. Las diferencias entre los países, en términos de su capacidad financiera y de administración, conllevan a diferencias en las coberturas de agua y saneamiento. Las inconsistencias



Guillaume Aubourg, pS-Eau.

Ingenieros franceses del agua utilizan parte de su permiso con goce de sueldo para rehabilitar las obras de suministro de agua en Gumri, Armenia. Ello representa un buen ejemplo de solidaridad entre los individuos, compañías, empresas sin fines de lucro y autoridades locales del agua. Crédito de la foto: Guillaume Aubourg, pS-Eau.

⁸ OECD (2005).

también pueden existir dentro de un país (incluso aquellos donde la cobertura de agua y saneamiento se considera cerca del 100%), ya que las áreas rurales por lo general cuentan con coberturas menores. La enorme inversión que se requiere para cumplir las normas nacionales puede ser muy alta para que sea cubierta por los usuarios del agua. Además, cuando ya se cuenta con la infraestructura, los pobres pueden encontrarse atrapados en un espiral cuesta arriba de cuentas no pagadas y deuda creciente, enfrentando el riesgo de perder servicios esenciales, como el suministro de agua.

Las Naciones Unidas reconocieron el derecho al agua⁹, dando origen al principio de que el costo del agua no debe ser una barrera para tener acceso a la misma. De esta forma, el costo deberá ser compartido de forma justa entre los ricos y los pobres, a través del principio de solidaridad¹⁰. Este es el principio que apoya la convocatoria para las acciones en el agua y saneamiento, el cual puede implantarse en diferentes niveles, que van desde el nacional hasta el global.

Debemos tener presente que existen soluciones, como lo confirma el trabajo presentado durante la Semana de Solidaridad Europea del Agua (Estrasburgo, Octubre 15 al 21 del año 2005)¹¹. De hecho, el principio de solidaridad se ha desarrollado en diferentes países de diversas formas, y agregan el valor a la gente tanto del norte como del sur, ya que esas acciones voluntarias no podrían ocurrir de otra forma.

Estos enfoques deben promoverse y reconocerse en más países y comunidades. Además, dentro de Europa, los asociados del manejo del agua deben continuar desarrollando formas innovadoras de solidaridad entre la gente y para autoridades locales, diseñando formas y alternativas descentralizadas para financiar y movilizar a los usuarios del agua, a los representantes electos y a los tomadores de decisiones. Ello sería una contribución importante para alcanzar los Objetivos de Desarrollo para el Milenio en materia de agua y saneamiento, tanto dentro de Europa como fuera de ella.

En Brasil, los empleados de una compañía de agua francesa, con la aprobación de sus jefes, utilizan el monto de sus permisos con goce de sueldo para proporcionar a los pobres el acceso al agua limpia.

©foto: SIVOA



⁹ En el año 2002, el Comité de las Naciones Unidas sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (UN ECOSOC) planteó un "Comentario General" que reconoce al agua como un derecho humano. Cuarenta y dos países europeos firmaron este Convenio Internacional.

¹⁰ Gentilini, M., en el prefacio a Smets (2005), *Le Droit à l'Eau dans les Législations Nationales*.

¹¹ Informe sobre la Semana de la Solidaridad Europea del Agua, <http://www.s-e-e.org/>

Un ejemplo de solidaridad dentro de un país

Francia está dividida en seis "territorios de cuenca", cada uno tiene de 4 a 18 millones de personas que reciben el servicio de agua y diversas autoridades independientes. Cuando una autoridad de agua local necesita financiar una nueva infraestructura hídrica, es subsidiada fuertemente por todos los usuarios de agua en su "territorio de cuenca". Es oportuno comentar que los usuarios en las ciudades más ricas (por ejemplo, París) pagan 2.8 veces más que aquellos que se encuentran en los municipios con pequeñas poblaciones (10 000 habitantes). Además, a los usuarios en los municipios más pobres (con menos de 400 habitantes) no se les aplican estos gravámenes (cerca del 20% de la población nacional). Básicamente, ello significa que los usuarios de las zonas más ricas de la Cuenca del Sena-Normandía (60% de la población de la cuenca) realmente subsidian las inversiones hídricas que benefician a aquellos usuarios que viven en las partes más pobres (40% de la población total).

Implantación de esquemas de solidaridad en agua y saneamiento

Un aspecto para el éxito de los esquemas de solidaridad es el papel que desempeñan las autoridades locales, que proveen y supervisan el suministro de agua y saneamiento a su gente¹². Los diferentes tipos de mecanismos de solidaridad que se exploran a continuación se basan en un decidido compromiso y responsabilidad local.

El manejo de los servicios de agua y saneamiento a nivel local implica que los proveedores estén más cerca de los usuarios. Los proveedores pueden también identificar de mejor forma cuáles son las tecnologías apropiadas localmente y entender y responder a las necesidades de los usuarios y su capacidad de pago. Finalmente, pueden afrontar de mejor forma las restricciones ambientales, identificar e implantar los mecanismos económicos para la gente pobre y cubrir los costos de una forma sustentable. Sin embargo, frecuentemente a nivel local se carece de los fondos y experiencia que se necesitan para manejar y mantener en forma eficiente los servicios

de agua y saneamiento. Los mecanismos de solidaridad, que comparten experiencia y conocimiento a nivel local, pueden proporcionar tanto las soluciones financieras como las habilidades que se requieren para abordar los requerimientos de agua.

A nivel país – compartir la carga financiera Solidaridad entre los usuarios locales dentro de una cuenca

Los sistemas tarifarios pueden emplearse para expandir los costos de infraestructura y operación de forma equitativa entre los usuarios. Las autoridades del agua, por ejemplo, frecuentemente aplican las mismas tarifas de agua para todos. Esto significa que los usuarios cuyos servicios de agua o saneamiento son más costosos que el promedio (debido a que sus casas se encuentran más lejos del resto de la comunidad) por ejemplo, no pagan más que sus vecinos. Pero, se pueden encontrar diferencias entre el uso, asegurando que los grandes consumidores (como son la industria y la agricultura) paguen más por metro cúbico que los pequeños consumidores. Sin embargo, se requiere que estos sistemas estén analizados cuidadosamente. Incluso sistemas simples, como son los del cargo en función de la cantidad de agua consumida pueden penalizar a los pobres, que por lo general tienen familias más numerosas.

Solidaridad entre las poblaciones en diferentes áreas

En donde las autoridades locales manejan el agua, el efecto promedio de las cuotas de agua puede aplicarse únicamente de forma local; sin embargo, también es posible aplicar el principio de solidaridad a una escala geográfica mayor si las autoridades nacionales y locales trabajan conjuntamente para compartir responsabilidades y unir sus capacidades financieras. Esto puede ayudar a distribuir los costos entre las áreas rurales y urbanas o entre las ciudades con una buena infraestructura y aquellas cuya infraestructura necesite mejorarse. Se pueden aplicar estos sistemas a nivel nacional o regional; por ejemplo, el imponer gravámenes discrecionales en las boletas de agua de acuerdo a la ubicación o volumen de consumo. Tanto las autoridades nacionales como locales tienen un papel importante en el establecimiento de esos sistemas para garantizar una distribución justa del servicio.

¹² CEMR (2005) Declaración por parte de décentralisation des décisions et des financements.

Esquemas de solidaridad “seguridad neta”

El Fideicomiso del Agua del Reino Unido “Anglian” se estableció para ayudar a aquellos en condiciones de necesidad, pobreza o penurias y su objetivo es mejorar de forma significativa y sustentable la calidad de vida de la zona. El fideicomiso proporciona ayuda a individuos y familias que lo necesitan cuyos cargos por agua y drenaje se encuentran atrasados. Los apoyos se han hecho también a organismos voluntarios del sector, para desarrollar los servicios de asesoría financiera y proyectos educativos. En los últimos diez años, el Fideicomiso ha proporcionado un total de 12.2 millones de libras (17.9 millones de euros) en apoyos a la gente que lo necesita. Inspirada en esta iniciativa, la Fundación EOS se creó en marzo del 2004 en el Reino Unido. Seis compañías de agua del Reino Unido contribuyen a este fondo que también ofrece apoyos para pagar las deudas de agua de aquellos que lo necesitan.

Para mayor información visite: www.awtf.org.uk and www.eosfoundation.org.uk.

En Hungría, el municipio de Budapest, las entidades de bienestar social, organizaciones no gubernamentales y los organismos operadores han unido esfuerzos para establecer un fondo similar (el “Network Foundation”) el cual proporciona ayuda financiera a los usuarios pobres de agua y los orienta sobre como manejar sus finanzas mejor.

Para mayor información visite: www.vizmuvek.com

Solidaridad entre los ciudadanos a través del presupuesto público

En cualquier país, el principal “sistema de solidaridad” es el sistema de fiscal, al cual proporciona el gobierno nacional del presupuesto que requiere para suministrar servicios y proveer de infraestructura a sus ciudadanos. Es importante garantizar que los recursos financieros y la autoridad política se otorguen a nivel local para garantizar que las propias autoridades locales puedan proporcionar los servicios de agua y saneamiento.

Solidaridad con la gente en situaciones críticas

Algunas veces, si bien la infraestructura es suficiente, algunas personas no pueden pagar los servicios de agua. Los esquemas de solidaridad pueden emplearse para ayudar a estas personas. Estos esquemas pueden manejarse ya sea por administraciones sociales o vía los operadores del agua, ya sean públicos o privados, por medio de fondos de solidaridad.

Estos ejemplos destacan la importancia del compromiso local. Aquellos que se encuentran más cercanos a los usuarios y pueden escuchar sus necesidades, deben tener el poder y la capacidad necesaria para ofrecer ayuda financiera, mitigan la pobreza y proporcionan el agua y saneamiento para todos.

Entre países: compartir conocimiento y experiencia y proporcionar financiamiento Solidaridad institucional en Europa y el exterior

Si bien Europa está comprometida en aumentar el apoyo que proporciona a regiones en extrema pobreza del mundo, según se muestra en el llamado de doble ayuda para África, la cooperación dentro de Europa se está reconociendo también como una forma de atender las necesidades urgentes y severas de agua de los individuos en muchos países europeos. Así que, en el nivel de la Unión Europea, la solidaridad se realiza a través del financiamiento de programas de gran inversión en los nuevos estados miembro (por medio de “fondos de cohesión”) y en posibles Estados Miembros a futuro (por medio de fondos ISPA), los cuales están diseñados para ayudar a las autoridades del agua en estos países con el fin de que construyan rápidamente la infraestructura hídrica a que les permitirá cumplir con las regulaciones de la Unión Europea en relación con el agua.

Cuando se utilizan para financiar proyectos hídricos, la ayuda oficial del desarrollo bilateral y multilateral (ODA) constituye otro tipo de solidaridad más allá de las fronteras. De hecho, Europa en su totalidad es el proveedor más grande de ODA en el sector hídrico, contribuyendo con US\$1.5 mil millones de dólares en promedio anual en el periodo 2001 a 2004. Así como proporcionar financiamiento multilateral a un nivel de país, la Unión Europea también aporta los fondos directamente a actores locales como son las autoridades locales y las organizaciones no gubernamentales a través de la Oficina de Cooperación EuropeAid, lo cual constituye otra fuente de fondos para los proyectos de agua y saneamiento. La Iniciativa Europea del Agua (EUWI), lanzada en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable en Johannesburgo, destaca la cooperación en el sector hídrico entre la Comisión Europea, los Estados Miembro de la Unión Europea y los países socios. Como resultado de la EUWI, la Agencia del Agua Europea ha puesto a disposición 500 millones de euros para proyectos de agua y saneamiento en países de África, el Caribe y del Pacífico (ACP).

A través de los trabajos realizados en el marco de la Fuerza de Tarea del Programa de Acción Ambiental, la OECD resalta la necesidad de construir capacidades para mejorar la gobernabilidad y apoya a las autoridades gubernamentales y empresas en la región europea. Ello incluye el apoyo a las reformas legales e institucionales, así como asistencia para mejorar la situación financiera del sector hídrico.

Solidaridad a través de la cooperación entre autoridades locales

Las acciones descentralizadas también son una fuente de financiamiento para los proyectos de agua y saneamiento. Esto puede ser en la forma de cooperación a nivel local entre las autoridades. La práctica antigua de hermandad de ciudades en diferentes países ha llevado, por ejemplo, al establecimiento de conexiones de solidaridad más allá de las fronteras. Con ello se logra que las autoridades locales en países desarrollados pueden dar apoyo a la autoridad con la que están hermanadas, por medio de financiamiento y capacitación, así como al compartir experiencias.

El programa de hermanamiento no es la única forma de avanzar. Así por ejemplo, las redes europeas de las autoridades locales también apoyan, como es el caso del Consejo de los Municipios y Regiones Europeas. Estas redes pueden desarrollarse para convertirse en un espacio de reflexiones y para compartir experiencias y capacitación. Estos tipos de mecanismos de solidaridad han sido objeto de un estudio específico¹³.

Solidaridad promovida por la sociedad civil

La solidaridad a nivel local puede también realizarse vía instituciones de beneficencia enfocadas al agua o mediante asociaciones que obtengan fondos específicamente para proyectos de agua y saneamiento a nivel local. Estas acciones construyen lazos de solidaridad entre los usuarios de agua.

Solidaridad que promueven los actores del sector hídrico

Las acciones que promueve la sociedad civil pueden frecuentemente ser apoyadas por actores del sector hídrico quienes pueden compartir su experiencia y trabajo, así como realizar contribuciones financieras.

Estas acciones a nivel local aportan el financiamiento muy necesario, así como otros aspectos claves de solidaridad: el compartir experiencia y el desarrollar capacidades. De esta forma, refuerzan la legitimidad de las autoridades locales y su capacidad para manejar los servicios de agua y saneamiento y cubrir con las demandas de los usuarios.

¹³ PS-Eau (2005) Financiamiento de solidaridad. Cuando los usuarios del agua en el Norte financian el acceso al agua y saneamiento a los usuarios del Sur.



©foto: SIVOA

Usando únicamente una parte muy pequeña de los fondos recaudados por el cobro a los usuarios del agua, los proveedores de agua de Francia apoyan proyectos de desarrollo internacional como este en Nigeria, al proporcionar tanto recursos económicos como conocimiento.

Francia: legislación que promueve la solidaridad entre los países

La "Ley Santini-Oudin" de Francia, una pieza clave de la ley aprobada el 9 de febrero del 2005, permite a las agencias del agua y a las autoridades locales públicas responsables del agua y saneamiento destinar hasta un 1% de sus presupuestos de agua y saneamiento para proyectos de desarrollo internacional; potencialmente, ello representa hasta 100 millones de euros al año. Sin embargo, el valor agregado de esta forma de solidaridad no sólo cae en los fondos que proporciona, sino también en el hecho de que se basa en un modelo de países "hermanos". De esta forma, las agencias del agua y las autoridades locales no sólo proporcionan dinero, ya que se pueden involucrar también en los proyectos de forma directa al compartir la experiencia y construir capacidades y lazos de solidaridad entre los usuarios del agua de Francia y de los países en vías de desarrollo.

El potencial para estas acciones de solidaridad es claro. En el año 2005, las seis agencias francesas del agua comprometieron aproximadamente 4.5 millones de euros en ayuda y 1.2 millones de euros en asistencia técnica para 22 proyectos operados por las organizaciones no gubernamentales francesas y los gobiernos locales en África, Asia, Latinoamérica y Europa del Este. Los servidores públicos de agua y drenaje de París (SEDIF, SIAAP, Ciudad de París, que da servicio a casi 8.3 millones de habitantes) comprometieron casi 1.2 millones de euros en ayuda en el año 2005 para los proyectos del agua en países en vías de desarrollo; este tipo de solidaridad representó menos de 0.4 euros por usuario (ó 0.006 euros/m³); alrededor de 0.2% de las cuotas totales. Después de la aprobación de la Ley Santini-Oudin, esta forma de cooperación descentralizada se expandió y una encuesta pública reveló en septiembre del año 2005 que 76% de los usuarios de agua del Sena Normandía (18 millones) aceptarían un aumento del 1% en sus boletas para contribuir a lograr los proyectos hídricos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en países pobres.

Como parte de las acciones para ayudar al desarrollo internacional, el Greater Lyon Council ha establecido un "Fondo de Solidaridad para el Agua" en conjunto con uno de sus proveedores de agua. Esta iniciativa tiene como objetivo financiar la construcción de infraestructura para mejorar el acceso de agua y saneamiento para los pobres. A la fecha, el consejo se ha involucrado durante varios años en la cooperación descentralizada con Balti, la segunda población más grande en Moldavia. Después de evaluar el sistema de agua potable de Balti, se han realizado donaciones de equipo y visitas de los miembros del consejo local de Moldavia así como, de diversos técnicos a Lyon y se está llevando a cabo actualmente un programa para modernizar el sistema de agua potable de Balti, habiéndose proporcionado 120 000 euros para el proyecto.

Ejemplos italianos de solidaridad

En Italia, el gobierno local de la región Emilia-Romagna trabaja en tres niveles para desarrollar la solidaridad mientras incrementa la creación de conciencia sobre la importancia de utilizar el agua en forma cuidadosa.

Primero, en el Día Mundial del Agua del año 2002, lanzaron una iniciativa para promover que la gente ahorre agua. Los 160,000 euros que se ahorraron se proporcionaron al departamento de cooperación descentralizada de la región para financiar aspectos relacionados con el agua de sus proyectos de desarrollo internacional.

En segundo lugar, llevaron a cabo un estudio piloto en Bolonia para evaluar la efectividad de los dispositivos de ahorro de agua al distribuirlos entre los residentes. Los ahorros logrados (aproximadamente 30,000 euros) se proporcionaron también al departamento de cooperación descentralizada.

En tercer lugar, el gobierno local de la región está valorando cómo puede aprovechar los cambios en la ley italiana que entró en vigor en el año 2005 y que permiten que las autoridades locales modifiquen la forma en la que se calculan las tarifas de agua. Las autoridades locales desean motivar a las compañías de agua para que éstas a su vez fomenten el que sus clientes ahorren agua.

Para mayor información, visite: www.ermesambiente.it y www.regione.emilia-romagna.it/wcm/cooperazionedecentrata/index.htm



© foto: Regione Emilia-Romagna Italy, Dipartimento de Cooperación Descentralizada.

Por medio de las acciones de cooperación descentralizada, la región de Emilia Romagna en Italia ha ayudado a la región Gash Barka de Eritrea a construir y rehabilitar sus sitios de abastecimiento, logrando así que para el uso doméstico y agrícola los habitantes tengan acceso a una fuente confiable de agua.

WaterAid: una institución de beneficencia que promueve la solidaridad

WaterAid es una institución de beneficencia del Reino Unido que trabaja para suministrar agua y saneamiento a las personas que viven en países en vías de desarrollo. Parte de su trabajo consiste en elevar la conciencia entre los usuarios del agua en el Norte, al acordar con compañías del agua que envíen a sus usuarios información en sus boletas de agua.

En países pobres del Sur, la institución de beneficencia ayuda a diferentes actores a trabajar conjuntamente en el nivel de distrito. De esta forma, une al gobierno local (planeadores, prestadores de servicios y reguladores), las organizaciones no gubernamentales y a prestadores privados del servicio. También se asegura de que las comunidades locales se involucren y desarrollen su parte tanto en la operación como en el mantenimiento y medición de servicios y retroalimenten a los prestadores del servicio. A menudo el papel que juega la institución de beneficencia se concentra en facilitar la interacción a nivel de distrito y motivar a los gobiernos nacionales y donantes a que actúen en sus ámbitos de competencia. Su trabajo de persuasión también tiene un impacto importante en las políticas de desarrollo internacional del Gobierno del Reino Unido, al llamar la atención sobre la necesidad de brindar mayor financiamiento para el agua y saneamiento.

Para mayor información, consulte: www.wateraid.org.

Eau Vive: una organización no gubernamental que cataliza la solidaridad

Eau Vive es una organización no gubernamental de desarrollo internacional que trabaja en los países del Oeste de África, como son Senegal, Mali, Burkina Faso, Níger y Togo. Su enfoque en los proyectos de desarrollo reconoce que ninguna persona u organización por sí sola puede proporcionar acceso a los servicios básicos como son el agua y el saneamiento. Por eso, durante más de 27 años la organización ha promovido y desarrollado diferentes tipos de financiamiento y mecanismos de participación de proyectos con base en el principio de solidaridad.

Eau Vive inicia y facilita las asociaciones entre los donantes y quienes ejecutan los proyectos. Esta actividad la realiza por medio de fondos conjuntos del sector multilateral (Unión Europea, etc.), el sector bilateral (por ejemplo, las agencias de desarrollo internacional de Francia, Reino Unido y Canadá) y el sector privado en Europa, África y Norteamérica (sociedades, fundaciones, etc.).

Ya que el financiamiento local es crucial para asegurar la importancia y sustentabilidad de los servicios de agua y saneamiento, los fondos internacionales recaudados se utilizan para complementar fondos locales que los actores locales (autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil u organizaciones basadas en la comunidad) obtienen para llevar a cabo los proyectos. Como resultado, con el paso del tiempo, algunos proyectos terminan siendo totalmente financiados por los actores locales. Eau Vive también concerta visitas entre donantes y actores locales y organiza visitas de intercambio técnico que permiten el aprendizaje mutuo y desarrollan un sentimiento de solidaridad que va más allá de aquel relacionado simplemente con brindar la ayuda financiera.

Para mayor información, visite: www.eau-vive.org.

Solidaridad mostrada por los actores del sector hídrico

Aquassistance se creó en 1994 por los empleados de la compañía Lyonnaise des Eaux. Ellos ofrecieron voluntariamente sus habilidades en relación con el agua y el medio ambiente a personas que no tienen acceso al agua. Los miembros de la asociación emplearon su tiempo de vacaciones para llevar a cabo proyectos que la compañía subsidia en países en vías de desarrollo.

Como resultado, entre el año 1997 y 2002 Aquassistance proporcionó ayuda técnica para el servicio de agua de Tchernovograd, una ciudad de Ucrania. Al proporcionar equipo, experiencia y el apoyo necesario para instalar las estructuras de comunicación y medición, el proyecto aseguró que se reemplazaran la infraestructura de tratamiento de aguas y que los usuarios recibieran un suministro de agua las 24 horas del día.

Para mayor información, visite: <http://aquassistance.blogspot.com>.

Otro ejemplo de involucrados del sector hídrico trabajando en conjunto para mostrar su solidaridad se puede apreciar en la organización no gubernamental holandesa Aqua for All Foundation, creada en el año 2002 por diversos profesionistas del sector hídrico.

Dedicada a proporcionar un suministro de agua sustentable y saneamiento para las personas pobres de áreas rurales y peri-urbanas. La Fundación trabaja principalmente a través de asociaciones que unen diferentes áreas de competencia y no implementa proyectos por sí misma, ya que más bien trabaja con otras organizaciones no gubernamentales y compañías de agua de Holanda que desean donar dinero, tiempo y trabajo. También trabaja con el sector público, bancos, el sector privado y centros de investigación. Declara que las compañías donantes están dispuestas a compartir sus habilidades, ya que es una forma efectiva de motivar a su personal al hacerlos sentir bien respecto a ellos mismos, sus habilidades y la compañía para la cual laboran.

Para mayor información, visite: www.aquaforall.nl/index.asp?v1=uk/welcome.html.

Conclusiones y lecciones aprendidas

- Existen desigualdades en relación con el acceso de las personas al agua y saneamiento básicos. Esto es verdad tanto en países de Europa como fuera de ella. En Europa, países con excelente cobertura de agua se ubican junto a países en los que millones de personas carecen de este derecho básico.
- Afrontar las desigualdades del acceso al agua y saneamiento requiere que mostremos solidaridad con nuestros semejantes, ya sea que se encuentren dentro o fuera de nuestro país.
- Existen algunos mecanismos de solidaridad dentro de Europa a nivel multilateral, nacional y local. Estos ejemplos exitosos de solidaridad entre los usuarios del agua y las autoridades públicas pueden duplicarse y desarrollarse aún más para contribuir a reducir las desigualdades.
- El trabajo realizado para garantizar que el agua y el saneamiento estén disponibles para todos, debe reconocer:
 - la legitimidad de las autoridades locales (por ejemplo, municipios, pueblos, grupos de autoridad local y regiones)
 - su capacidad para manejar sus aguas y servicios de saneamiento
 - su capacidad para colaborar con diferentes actores (por ejemplo, el gobierno, ONG's, sociedades civiles y el sector privado), tanto dentro de Europa como en países en desarrollo fuera de la región
- Las acciones de solidaridad pueden:
 - ser promovidas por autoridades nacionales y locales a través de un marco regulatorio y sistema tarifario que garantice la distribución justa de los servicios y costos asociados
 - proporcionar seguridad para aquellos que se encuentran en un espiral de deudas
 - proporcionar directamente el financiamiento que se requiere a nivel local para implantar proyectos de agua y saneamiento
 - promover las habilidades y conocimiento local y construir capacidades locales a través de compartir la experiencia y el conocimiento técnico

- Es necesario señalar que ningún mecanismo de solidaridad por sí sola proporciona una solución universal. Únicamente a través de la combinación de todos los mecanismos de solidaridad analizados en este capítulo, podemos esperar que se logre el acceso sustentable del agua y el saneamiento para todos.
- La principal responsabilidad de contar con sistemas de agua y saneamiento recae en el gobierno nacional y local. El papel de las acciones de solidaridad internacional es apoyar y sumarse a estas iniciativas, tanto en términos de financiamiento como de desarrollo de capacidades.

Fuentes de información

Consejo de los Municipios y Regiones Europeas (CEMR) (2005) Declaración de las Autoridades Europeas Locales y Regionales, IV Foro Mundial del Agua – México, marzo del 2006.

Iniciativa del Agua Europea (EUWI) (2003) Lineamientos para una buena gobernabilidad del agua que proporciona acceso al agua potable segura y saneamiento (Anexo E del "Reporte Final del Componente Financiero", e Iniciativa del Agua de la Unión Europea, octubre de 2003).

Groupe de Réflexion Africain pour l'Eau (GRAE) (2003) Accès à l'eau et à l'assainissement: pas d'initiative locale sans décentralisation des décisions et des financements Rapport de Synthèse.

Jost, R. (2005) Solidaridad y Manejo del Agua: La Paradoja Europea. Solidarité Eau Europe. <http://www.s-e-e.org/rapport%20final%20250106.pdf>

Resumen de Políticas de la OECD (2005) Cumpliendo con los Objetivos de Desarrollo para el Milenio sobre el suministro de agua y saneamiento será más difícil que sugerir datos oficiales. OECD, Paris.

Financiamiento de solidaridad (2005)PS-Eau. Cuando usuarios de agua en el norte financian el acceso al agua y el saneamiento para usuarios en el Sur. http://www.pseau.org/outils/ouvrages/pseau_solidarity_financing.pdf.

Smets, H. (2005) Le Droit à l'Eau dans les Législations Nationales, Académie de l'Eau. http://www.academie-eau.org/IMG/pdf/dreauleg_cwk_TEXTE_.pdf.

Solidarité Eau Europe (SEE) (2005) Rapport Général de la Semaine de la Solidarité Européenne pour l'Eau, 2005 (Report on European Water Solidarity Week). <http://www.s-e-e.org/>

Comité de las Naciones Unidas sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, (UN ECOSOC) (2002), Comentario General No. 15, Derecho al agua (artículos 11 y 12 del Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales).

Para mayor información sobre solidaridad del agua y saneamiento, sírvase ir a los sitios que se proporcionan en los ejemplos individuales o contacte a:

Programme Solidarité Eau (pS-Eau): www.pseau.org

Solidarité Eau Europe (SEE): www.s-e-e.org

Académie de l'Eau:
www.academie-eau.org/sommaire.php3

Autores y colaboradores

Autores

Sarah Mackenzie, Programme Solidarité Eau (pS-Eau);
correo electrónico: mackenzie@pseau.org

Colaboradores

Olivier Bommelaer, Agence Eaux Seine Normandie; correo electrónico: bommelaer.olivier@aesn.fr

Peter Borkey, OECD; correo electrónico: peter.borkey@oecd.org

Pierre-Marie Grondin, pS-Eau; correo electrónico: grondin@pseau.org

Raymond Jost, SEE; correo electrónico: see@s-e-e.org

Christophe Le Jallé, pS-Eau; correo electrónico: le-jalle@pseau.org

Gérard Payen, ASTEE; correo electrónico: gerard.payen@m4x.org

Maggie White, Eau Vive; correo electrónico: maggie.white@eau-vive.org